

## **Globalización económica y flujos migratorios: cinco tesis para el caso de México**

José César Lenin Navarro Chávez  
Verónica Julieta Enriquez Montañez

Dentro de los fundamentos centrales de la globalización económica se encuentran la libre movilidad de los factores de la producción. Sin embargo, la realidad económica por la que hoy día transitan la mayoría de los países, dejan ver que es sólo respecto al factor capital donde se manifiesta la libre movilidad, la cual por cierto se da cada vez más a una velocidad inusitada. En cambio el factor trabajo, encuentra restricciones crecientes -donde no existen acuerdos de integración- en su libre movilidad entrándose aquí en contradicción con la teoría. En el presente ensayo se muestran las contradicciones teóricas e implicaciones económicas, que trae consigo el que los flujos del factor trabajo y del factor capital no caminen paralelamente, pero sobre todo, no avancen a la misma velocidad, más aún cuando el objetivo del modelo económico actual es el de obtener la máxima rentabilidad.

Se aborda en este trabajo además, el efecto económico de las remesas de los migrantes mexicanos, destacándose sobre todo; los momentos críticos por los que ha atravesado la economía mexicana. Esto con la finalidad de establecer una correspondencia entre los flujos migratorios con la evolución de los principales indicadores económicos nacionales; más aún, cuando las remesas han constituido una de las fuentes de divisas más importantes para el país.

## I. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo central estudiar los flujos migratorios en un contexto de creciente globalización económica, destacándose para ello, el papel que tienen los factores de la producción en los procesos de integración regional, así como el desarrollo asimétrico de estos procesos y las consecuencias de esto en el desarrollo económico de los países. Particularmente se reflexiona en torno a cinco tesis que plantean los autores de este ensayo, en las cuales se ponen de manifiesto las implicaciones económicas, políticas y sociales para México de las tendencias globalizadoras.

En la primera tesis se aborda la disparidad existente entre los flujos de capital y el factor trabajo, lo que se ha venido agudizando en los últimos años, teniendo esto repercusiones en la profundización de los desequilibrios estructurales de la economía mexicana, todo ello, en detrimento del crecimiento económico y del bienestar social.

La segunda tesis considera las contradicciones inherentes al Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), en lo que respecta a los movimientos del factor trabajo, postergándose con ello no sólo la verdadera integración con América del Norte, sino con el resto del continente. Seguramente, la Iniciativa para las Américas en este horizonte tendrá un destino semejante.

Una tercera tesis vincula la crisis económica de carácter estructural que se vive en nuestro país desde hace dos décadas, con los flujos migratorios, agudizándose estos últimos, en la medida en que la situación económica ha venido tocando fondo, razón por la que la salida de mano de obra hacia el vecino país del norte, se incrementa en forma sustancial.

Estrechamente relacionada con la anterior tesis, se encuentra una cuarta en la cual se examina el papel que han tenido las remesas provenientes de los Estados Unidos de los migrantes mexicanos. En este sentido, se revisa la manera en que el deterioro económico de las familias de escasos recursos se ha visto amortiguado por los recursos que reciben del exterior.

Por lo que respecta a la quinta tesis, se analiza en ella la importancia que tiene y que seguramente tendrá la participación de los migrantes en las decisiones

políticas de su país de origen (México) y del país en el cual residen (Estados Unidos). Sobre todo, si con ello consiguen mejorar sus condiciones de vida y bienestar social.

Finalmente, se rescatan algunas reflexiones, en las cuales se contemplan elementos que pueden contribuir al debate en la búsqueda de mejores escenarios, tanto en la relación binacional México-Estados Unidos, como en la consecución de un verdadero desarrollo económico para nuestro país.

## **II. Los factores de la producción en el contexto de la globalización económica**

En la actualidad los capitales fluyen a una velocidad inusitada, ocasionando turbulencias financieras en todo el orbe, afectando principalmente a los países emergentes, en los cuales las crisis económicas se presentan de manera recurrente. Los flujos del factor capital alteran variables como el tipo de cambio, tasas de interés, precios y naturalmente el crecimiento económico, todo esto derivado de la inestabilidad de los mercados financieros, donde las constantes caídas de las bolsas de valores, marcan la pauta de la incertidumbre económica. Por el contrario el factor trabajo, si bien es cierto, que a través de acuerdos de integración como el de la Unión Europea tiende a tener una determinada movilidad entre naciones, no se corresponde con la movilidad del factor capital propia del contexto globalizador. En esta dirección se plantea en consecuencia la siguiente proposición:

Primera tesis:

*En el marco de la globalización los factores de la producción - trabajo y capital- no avanzan a la misma velocidad, generando asimetrías en el crecimiento económico y en la distribución del ingreso.*

De esta primera tesis se desprende, que no obstante, que se tiene hoy día prácticamente una integración mundial en materia de capital, no sucede lo mismo con el factor trabajo. Esto es, la teoría de la integración no se cumple cabalmente, para lo cual no debe olvidarse que esta teoría señala que existe libre movimiento de los trabajadores, cuando nacionales de una de las partes pueden de manera

irrestringida trabajar en otro país miembro o establecerse en el para ejercer sus actividades. Más aún, considerando las principales etapas de la integración -i) la libre circulación de bienes y servicios, ii) la libre circulación de los factores de producción, y iii) la política de armonización nos encontraríamos en el contexto mundial sumamente limitados en términos de una verdadera integración internacional<sup>1</sup>. Las consecuencias de todo esto, se manifiestan en las contradicciones de política económica que se dan, sobre todo, en las economías más desarrolladas, las cuales impulsan por un lado la apertura y libre movilidad del capital, mientras que por otro, se imponen serias limitaciones a los flujos del trabajo, con las repercusiones económicas y sociales que esto trae consigo.

La libre movilidad del factor trabajo, a través de los flujos migratorios debiera conducir a la obtención de ventajas, tanto para los países de origen como para los países receptores de este factor. Para los primeros mediante la obtención de remesas, se obtendrían divisas adicionales que reactivarían el mercado interno, el crecimiento económico y el empleo, además de los propios efectos positivos que se tendrían en la balanza de pagos. Para los países receptores implicaría asimismo, una mayor competencia del factor trabajo, con resultados positivos en términos de competitividad y precios. Sin embargo, países desarrollados como los Estados Unidos con la finalidad de proteger el empleo y en general su situación social, no son consecuentes con la libre movilidad del factor trabajo como si lo son con la libre movilidad del capital. Esto es, la globalización tiene una validez parcial en la medida que los flujos migratorios se encuentran seriamente limitados.

### **III. El Tratado de Libre Comercio y los flujos migratorios**

En materia de integración regional, las condiciones no son ajenas al marco globalizador; es decir, los flujos de los factores de la producción no caminan necesariamente en forma paralela. De manera específica, el Acuerdo de Cooperación Laboral de América del Norte firmado por Estados Unidos, Canadá y México en forma paralela al TLCAN contradice la política antiinmigrante del gobierno estadounidense. Es así, como tiene lugar nuestra siguiente proposición:

---

<sup>1</sup>López, María Victoria, "Movilidad Laboral y Libre Comercio en América del Norte", **Comercio Exterior**, Vol. 47, No. 5, México, mayo de 1997, p. 413.

Segunda tesis:

*La política migratoria estadounidense en el marco del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, presenta una contradicción con los objetivos de una verdadera integración económica regional.*

Si bien el TLCAN debiera constituirse en una etapa de suma trascendencia para consolidar la integración económica con América del Norte; más aún, cuando el Acuerdo de Cooperación Laboral entre los integrantes del Tratado, establece que deben mejorarse las condiciones de trabajo y los niveles de vida en el territorio de cada una de las partes, así como el de emprender actividades de cooperación relativas al trabajo en términos de beneficio mutuo<sup>2</sup>, la realidad con el vecino país del norte avanza en sentido contrario.

Los Estados Unidos antes que estar pensando en una integración económica que contemple tanto la libre movilidad de los factores de la producción, como la formulación de una política económica común, ha venido promoviendo y estableciendo desde hace años toda una serie de leyes e iniciativas, tendientes a obstaculizar los flujos migratorios hacia este país. Tal es el caso de la Ley para la Reforma y el Control de la Inmigración de 1986 (IRCA por sus siglas en inglés), mejor conocida como Ley Simpson-Rodino, la cual representó la primera legislación federal formulada explícitamente para controlar los flujos de trabajadores indocumentados; así como la llamada Proposición 187 -iniciativa lanzada por Harold Ezell y Alan Nelson, excomisionados del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN)- que pretendía negar los servicios escolares y médicos a los hijos de indocumentados<sup>3</sup>.

En términos de comercio el TLCAN ha sido un éxito para la economía estadounidense, ya que en los tres primeros años de vigencia el comercio entre México y Estados Unidos creció casi 60 por ciento, al pasar de 82 mil millones de dólares en 1993 a 130 mil millones de dólares en 1996. Asimismo, es importante señalar que las ventas directas e indirectas de California a México contribuyeron a

---

<sup>2</sup>Ibid., p. 417.

<sup>3</sup>Ver: Cuamea Velázquez, Felipe, "Sanciones Económicas, Empleadores y Migración Indocumentada", **Comercio Exterior**, Vol. 48, No. 5, México, mayo de 1998, p. 385; y Juárez, Víctor Manuel y Dante, Limón, "Delirante Persecución de Pete Wilson contra Mexicanos", **Epoca**, No.173, México, 26 de septiembre de 1994, pp. 20 y 24.

crear alrededor de 126 mil empleos, de los cuales 23 mil 800 son únicamente resultado del aumento de los envíos experimentados en 1996<sup>4</sup>. Los flujos comerciales como se puede apreciar, van en ascenso en ambos países; sin embargo, los flujos migratorios cada vez más tensan la relación binacional y complican demasiado el domino político de ambos países. Pero sobre todo, queda claro que Estados Unidos está interesado en promover los flujos comerciales y en eliminar las barreras a los movimientos del capital, pero evitará a toda costa la movilidad del factor trabajo, esto es las reglas de la globalización se establecen sólo de un lado y éstas deben beneficiar el desarrollo económico de nuestros vecinos del norte.

#### **IV. Crisis económica vs migración**

México tiene como frontera al país más poderoso del orbe, con una economía que salvo determinados períodos ha estado en continua expansión desde el siglo pasado. Estados Unidos así, ha sido un poderoso imán para atraer inmigrantes de todas partes del mundo, y en este sentido, México no ha sido la excepción; sin embargo, los flujos migratorios de nuestro país se han intensificado en las últimas dos décadas, producto ello de una crisis que inicio a principios de los años ochenta y que a la fecha no termina por resolverse, es más, los problemas estructurales de nuestra economía se han venido profundizando.

Tercera tesis:

*Los flujos migratorios de México hacia los Estados Unidos se han agudizado durante las dos últimas décadas, debido a las crisis económicas recurrentes por las que ha venido transitando el primer país.*

En la década de los ochenta la migración entre México y los Estados Unidos fue de un continuo ascenso. De esta manera, la población nacida en México que vivía en los Estados Unidos creció de 2.5 millones en 1980, a 4.1 millones en 1988; es más, el peso relativo de los mexicanos dentro de la población total nacida

---

<sup>4</sup>Lajud, César, "El Norte de California y su Relación Económica con México", **Comercio exterior**, Vol. 47, No.10, México, octubre de 1997, p. 842.

fuera de los Estados Unidos, pasó de 18 a 24 por ciento en estos años. Para el período 1990-1995, el volumen de personas nacidas en México, que residen permanentemente en Estados Unidos, siguió incrementándose en forma significativa, al pasar de 4.3 a 6.721 millones de personas. Esto significa un crecimiento promedio anual de alrededor de 480 mil personas, constituyendo en términos de Fernando Lozano<sup>5</sup> una verdadera revolución en la historia de la migración entre México y los Estados Unidos. No obstante, que cabría esperarse un salto cualitativo de los migrantes mexicanos entre 1994 y 1995 -durante este último año el Producto Interno Bruto en México descendió a la nada celebre cifra de 6.2 por ciento-, la población de mexicanos en Estados Unidos para 1994 fue de 6.264 millones, teniendo una diferencia de 457 mil individuos respecto a 1995.

Es entonces durante la situación más crítica de la economía mexicana, la cual ha tenido lugar en las dos recientes décadas cuando los flujos migratorios se han intensificado en forma importante. El destino de los migrantes mexicanos se ha dado sobre todo en los Estados de California, Texas e Illinois, concentrando el 70 por ciento de la población de origen mexicano. En cuanto al lugar de procedencia, el 38 por ciento de los migrantes provienen de Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Colima, mientras que el 22 por ciento su origen se encuentra en Sinaloa, Durango, Nayarit, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes (ver cuadro 1 ).

Por lo que respecta a Michoacán, el problema migratorio no escapa a la realidad económica nacional, es así como para la década de los años setenta se marcharon 520 mil michoacanos, mientras que para los ochenta esta cifra se había incrementado al ubicarse en 577 mil, en tanto que para lo que va de los años noventa el número se ubica ya en los 597 mil michoacanos en territorio estadounidense. Se estima además, que entre 2 y 2.5 millones de los llamados México-americanos son de origen michoacano<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup>Lozano, Fernando: a) "Las Remesas Enviadas por los Trabajadores Mexicanos en Estados Unidos en 1990: Reflexiones sobre su Monto y Significado Económico y Social", **Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano**, El Colegio de México, 1990, p 55; y b) "Migración Internacional y Remesas: Cambios en el Quinquenio 1990-1995", **Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos**, Guanajuato, México, diciembre de 1996, pp. 1 y 13.

<sup>6</sup>Aguirre Avellaneda, Jerjes, **Michoacán de la Esperanza**, Foro Nacional del Colegio de Profesionistas, México, 1996, pp. 28.

CUADRO 1		
ORIGEN DE LOS MIGRANTES MEXICANOS A ESTADOS UNIDOS		
Entidades Federativas	Porcentaje <sup>1</sup>	Destino Principal de los Migrantes Mexicanos
Guanajuato Michoacán Jalisco Colima	38%	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;"> <p>TEXAS</p> <p>CALIFORNIA</p> <p>ILLINOIS</p> <p>TOTAL</p> <p>70%</p> </div>
Sinaloa Durango Nayarit Zacatecas San Luis Potosí Aguascalientes	22%	
Baja California Baja California Sur Sonora Chihuahua Nuevo León Tamaulipas	21%	
Distrito Federal México Querétaro Hidalgo Tlaxcala	8%	
Veracruz Tabasco Chiapas Campeche Yucatán Quintana Roo	2%	

1. Debido a que no se consideran todos los estados del país, la suma de los porcentajes no es del 100%.

Fuente: "Origen de los Migrantes Mexicanos a Estados Unidos", **Examen de la Situación Económica de México**, División de Estudios Económicos y Sociales. Vol. LXXIV, no. 867, Febrero 1998, p. 92.

## V. Las remesas de los trabajadores mexicanos: evolución y efectos económicos

Las remesas se refieren a la porción de los ingresos de los trabajadores migratorios, en este caso de los nacidos en México, que es enviada o traída de los Estados Unidos a nuestro país. La importancia de este rubro como amortiguador de la situación económica por la que ha venido transitando nuestro país, constituye el planteamiento de partida tal como se observa en la siguiente proposición:

Cuarta tesis:

*Las remesas enviadas por los trabajadores mexicanos han jugado el papel de un amortiguador social, ante la crisis económica mexicana de los últimos años.*

La importancia de esta tesis, se observa a la luz de un análisis comparativo de las remesas con algunos indicadores económicos de la balanza de pagos, así como con la evolución que éstas han presentado durante los últimos años. En este sentido, como se desprende del cuadro 2, se puede advertir que las remesas familiares para 1989 y 1990 representaron el 7.39 y 7.37 por ciento de las exportaciones totales respectivamente; además de que fueron comparables con las exportaciones agropecuarias de ambos años.

En el cuadro 3, se presentan las cifras de la Inversión Pública Federal (IPF) ejercida para 1989 y autorizada para 1990, así como una estimación de las remesas por entidad federativa. Sobresalen en el cuadro, ocho Estados, en los cuales sus remesas representan el 81 y el 80 por ciento de la IPF para 1989 y 1990 respectivamente.

Las cifras anteriores dan cuenta de la importancia que revistieron las remesas a nivel nacional para esos años; sin embargo, entre 1990 y 1995, éstas presentan incrementos significativos, sobre todo, entre 1993 y 1994, lo que tiene su explicación en el hecho de que a partir de 1994 el Banco de México incorpora en la balanza de pagos el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las "transferencias de bolsillo" (ver cuadro 4).

CUADRO 2		
ALGUNOS INDICADORES DE LA BALANZA DE PAGOS EN MEXICO, 1989 -1990 (Millones de Dólares)		
CONCEPTO	1989	1990
Exportaciones Totales	22,764.9	26,773.1
Agropecuarias	1,753.9	2,162.4
Industria Maquiladora	3,047.3	3,635.4
Turismo Extranjero	2,954.0	3,400.9
Remesas Familiares	1,681.9	1,972.4

Fuente: Ascencio Lozano, Fernando, "Las Remesas Enviadas por los Trabajadores Mexicanos en Estados Unidos en 1990: Reflexiones sobre su Monto y Significado Económico y Social", **Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano**, El Colegio de México, México, 1990, p. 66.

Por lo que concierne a Michoacán se estima que de los dólares enviados a México por los migrantes radicados en los Estados Unidos, el 32 por ciento - equivalentes a 1,140 millones de dólares-, se reciben en esta entidad<sup>7</sup>.

## VI. Relaciones políticas y económicas en los flujos migratorios

La presencia de los migrantes mexicanos en la toma de decisiones, tanto en su país de origen como en los Estados Unidos, será fundamental para mejorar su situación económica, por lo cual pasamos a revisar nuestra última proposición:

Quinta tesis:

*La participación de los migrantes en las decisiones políticas en los países de origen y destino, los conducirán a mejorar sus niveles de vida y bienestar social.*

CUADRO 3				
INVERSION PUBLICA FEDERAL E HIPOTESIS DE DISTRIBUCION DE REMESAS PARA ALGUNOS ESTADOS DE LA REPUBLICA MEXICANA 1989 -1990 <sup>a</sup> (Millones de Dólares) <sup>b</sup> .				
Estado	1989		1990	
	IPF	Remesas <sup>c</sup>	IPF	Remesas <sup>c</sup>
Baja California	168	172	161	201
Chihuahua	182	264	159	310
Guanajuato	121	130	185	152
Gerrero	142	74	252	87
Jalisco	239	168	280	197
Michoacán	392	187	454	219
Sonora	138	87	163	103
Zacatecas	43	74	45	87
Subtotal	1,426	1,156	1,698	1,355
Otras Entidades	7,476	526	9,696	617
Total	8,902	1,682	11,393	1,972

- a.- Para 1989 se trata de inversión ejercida y para 1990 inversión autorizada. La información fue tomada del Segundo Informe de Gobierno 1990, pp. 473 y 497.
- b.- Para la conversión en dólares de la Inversión Pública Federal (IPF) se consideraron los siguientes tipos de cambio anualizados: en 1989, 2 483.38 pesos por dólar, y en 1990, 2 843.51 pesos por dólar.
- c.- El monto de remesas por entidad se calculó relacionando el total de envíos estimado por el Banco de México, con la distribución territorial de los migrantes que arrojó la ETIDEU. Esto con base en hipótesis de que el lugar de residencia de los migrantes y el destino de las remesas siguen una misma distribución.

Fuente: Ascencio Lozano, Fernando, "Las Remesas Enviadas por los Trabajadores Mexicanos en Estados Unidos en 1990: Reflexiones sobre su Monto y Significado Económico y Social", **Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano**, El Colegio de México, México, 1990, p. 67.

CUADRO 4	
ESTIMACION DEL MONTO TOTAL DE REMESAS TRANSFERIDAS SEGUN EL BANCO DE MEXICO, 1995	
Año Base de la Estimación	Remesas Totales (Millones de Dólares)
1990	2,493.6
1991	2,658.0
1992	3,070.1
1993	3,333.2
1994	3,694.3
1995	3,672.7

Fuente: Ascencio Lozano, Fernando, "Migración Internacional y Remesas: Cambios en el Quinquenio 1990-1995", **Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos**, Guanajuato, Diciembre de 1996, p.22.

Si bien es de reconocerse que los líderes de las organizaciones de los migrantes mexicanos están más interesados en votar en los Estados Unidos, ello con la finalidad de remediar lo que les afecta de manera cotidiana -discriminación racial, falta de escuelas, hospitales, servicios y difícil acceso a puestos públicos y cargos de elección-, debe reconocerse la posibilidad de que los mexicanos desde afuera puedan ejercer su voto, ya que ello dará lugar a que los migrantes mexicanos tengan mayor atención, no sólo por parte del gobierno, sino por parte de los diferentes partidos políticos, redituando ello en la búsqueda de nuevos escenarios que permitan a nuestros compatriotas espacios de convivencia y mejoramiento económico y social.

La comunidad mexicana en Estados Unidos, está compuesta por más de 20 millones de personas. De estos alrededor de 15 millones son ciudadanos estadounidenses y han vivido en este país desde una hasta ocho generaciones; el resto son residentes legales que conservan la nacionalidad mexicana, además de aproximadamente dos millones de indocumentados. Esto es, se tiene un potencial de aproximadamente siete millones de votos mexicanos radicados en el extranjero.

La viabilidad de este proyecto para las elecciones del año 2000, dependerá tanto de la voluntad política del gobierno para llevar adelante el proceso, así como de la aprobación del Congreso de la Unión<sup>8</sup>.

La participación política de los mexicanos tanto en su país de origen como en su país de destino, les garantizaría en definitiva mejores condiciones de vida y se encaminarían además, hacia la construcción de un camino donde la discriminación racial y la inasistencia social no formen parte de su quehacer cotidiano. Para ello es importante mencionar que los cimientos de este camino se han venido estableciendo, a través de enmiendas constitucionales, como la surgida en diciembre de 1996, la cual permite a los mexicanos naturalizarse en Estados Unidos y otros países, sin perder su nacionalidad.

## VII. Reflexiones finales

Si bien los flujos migratorios en el actual contexto de globalización económica, encuentran serias limitantes a su libre movilidad, debiera de igual manera regularse la libre movilidad del capital, evitándose de esta manera las turbulencias financieras, las cuales retroalimentan la presencia de los migrantes en los países desarrollados. Esto derivado del caos y del deterioro económico y social que se da en el resto de los países, como consecuencia de la agudización de los desequilibrios, ya no sólo financieros, sino del propio sector real de la economía.

En el marco del TLCAN, deberán estimularse las prácticas tendientes a fomentar la cooperación, la innovación y el desarrollo tecnológico, de forma tal que se fortalezca la competitividad de las naciones involucradas en el Tratado, sin que ello vaya en detrimento de los niveles de vida y bienestar social. Pero sobre todo en este contexto, los flujos migratorios deberán contar con la protección trilateral de los países miembros de este acuerdo comercial, sin desconocer, mucho menos negar que éste es sólo un paso de procesos más complejos de integración.

México por su identidad, su cultura, sus tradiciones y por su historia común con el resto de los países latinoamericanos, deberá promover tratados comerciales,

---

<sup>7</sup>Ibid., pp. 30 y 31.

<sup>8</sup>Pérez Vences, Norma, "Las Opiniones de los del Otro Lado", **Epoca**, No. 383, México, 5 de octubre de 1998, p. 15; y García Colín, Margarita, "Voto en el Extranjero las Díficiles Aristas", **Epoca**, No. 383, México, 5 de octubre de 1998, p. 10.

como parte de los procesos de integración económica con el conjunto de la región. Para esto, es esencial avanzar en el corto plazo en programas de cooperación, preparándose con ellos el desarrollo conjunto en materia de ciencia y tecnología, donde la asistencia y flujos tanto del capital como del trabajo tengan un rol central.

Los flujos migratorios se reducirán en la medida en que se superen las frecuentes y ya recurrente crisis económicas, en las que se ha visto inmersa la economía mexicana. Para esto es importante evaluar, hasta dónde es posible continuar con un estilo de desarrollo, que propicia la desintegración familiar y que reduce las oportunidades de trabajo, originando la búsqueda de alternativas laborales lejos de sus raíces e identidades culturales.

La situación actual que viven los migrantes mexicanos reclama de fórmulas creativas e imaginativas, que permitan enfrentar los retos no sólo del futuro, sino la propia realidad presente. En esto, el manejo de la política tanto del gobierno, como de los partidos políticos y las más diversas organizaciones, deberán explorar alternativas que permitan conjuntar los intereses de nuestros compatriotas radicados en el extranjero, con los intereses del proyecto de nación que deseamos para el México del próximo milenio.